

Cuentos ganadores del 16° Concurso Infantil y Juvenil de Cuento



Escuela de Niños Escritores

















CONSEJO GENERAL DEL INSTITUTO ELECTORAL DE LA CIUDAD DE MÉXICO

Consejera presidenta: Patricia Avendaño Durán

Consejeras y consejeros electorales: Carolina del Ángel Cruz

Erika Estrada Ruiz

Mauricio Huesca Rodríguez

Sonia Pérez Pérez Ernesto Ramos Mega Bernardo Valle Monroy

Secretario ejecutivo: Bernardo Núñez Yedra

REPRESENTANTES DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS ANTE EL CONSEJO GENERAL

Partido Acción Nacional: Andrés Sánchez Miranda, propietario

Juan Dueñas Morales, suplente

Partido Revolucionario Institucional: Enrique Nieto Franzoni, propietario

Christian Omar Castillo Triana, suplente

Partido de la Revolución Democrática: Arturo Emiliano Rosas Ortega, propietario

Partido del Trabajo: Ernesto Villarreal Cantú, propietario

Benjamín Jiménez Melo, suplente

Partido Verde Ecologista de México: Yuri Pavón Romero, propietario

Dafne Rosario Medina Martínez, suplente

Movimiento Ciudadano: Natalia Dahi Barajas Rangel, propietaria

Horacio Salomón Abreu García, suplente

Morena: Eduardo Santillán Pérez, propietario

Carlos Yael Vázquez Méndez, suplente

DIPUTADAS Y DIPUTADOS INVITADOS PERMANENTES DE LOS GRUPOS PARLAMENTARIOS DEL CONGRESO DE LA CIUDAD DE MÉXICO

Partido Acción Nacional: Diego Orlando Garrido López, propietario

Aníbal Alexandro Cañéz Morales, suplente

Partido Revolucionario Institucional: Maxta Iraís González Carrillo, propietaria

Ernesto Alarcón Jiménez, suplente

Partido de la Revolución Democrática: Gabriela Quiroga Anguiano, propietaria

Partido del Trabajo: Circe Camacho Bastida, propietaria

María de Lourdes Paz Reyes, suplente

Morena: Yuriri Ayala Zúñiga, propietaria

DIPUTADAS Y DIPUTADOS INVITADOS PERMANENTES DE LAS ASOCIACIONES PARLAMENTARIAS DEL CONGRESO DE LA CIUDAD DE MÉXICO

Asociación Parlamentaria Alianza Verde Javier Ramos Franco, propietario

Juntos por la Ciudad: José Martín Padilla Sánchez, suplente

Asociación Parlamentaria Ciudadana: Royfid Torres González, propietario

Daniela Gicela Álvarez Camacho, suplente

Asociación Parlamentaria

Mujeres Demócratas: Elizabeth Mateos Hernández, coordinadora

Asociación Parlamentaria

Izquierda Liberal: Jorge Gaviño Ambriz, propietario



Cuentos ganadores del 16° Concurso Infantil y Juvenil de Cuento

DIRECCIÓN EJECUTIVA DE EDUCACIÓN CÍVICA Y CONSTRUCCIÓN DE CIUDADANÍA

Gustavo Uribe Robles, encargado del despacho

Autores y autora: Dante Jezael Mejia Clemente, Vianey Sánchez Hernández y Dante González Valdivia

Jurado calificador

Alberto Partida Coellar, Ana Graciela González González, Clara Jeanette De la Peña Doormann, Claudia Muzzi Turullols, Daniela Acevedo Erdman, Gisela Guadalupe Santibáñez Calderón, Gretta Penélope Hernández Ayala, Katia Coellar Arellano, Leonardo Flores Moran, Lorena Rosales Toledo, Ma. Magdalena Castro Noriega, María de los Ángeles Trujillo Guerrero, Roxanna Loraine Erdman Lango, Valeria Santos Flores y Verónica Sandoval

Organización

Rosamar Luna García, jefa de Departamento de Educación Cívica IV • Miguel Ángel Rodríguez Martínez, auxiliar de servicios

Edición

Coordinación: José Luis García Torres Pineda, coordinador editorial
Supervisión: Kythzia Cañas Villamar, jefa del Departamento de Diseño y Edición
Diseño, formación e ilustración: Sandra Laura Zaldívar Gama, supervisora de grupo "B"
Corrección de estilo: Oscar Jordan Guzmán Chávez, supervisor de grupo "B"

Primera edición, agosto de 2024

ISBN: 978-607-8605-77-4

D.R. © Instituto Electoral de la Ciudad de México Huizaches 25, Rancho Los Colorines, Tlalpan, 14386, Ciudad de México

www.iecm.mx

Hecho en México Publicación electrónica de acceso gratuito, prohibida su venta

Publicación electrónica de acceso gratuito, prohibida su venta Lo expresado en esta obra es responsabilidad exclusiva de la autora y los autores

Índice

Categoría 1 (De 9 a 11 años)

Sabores que abrazan al corazón Dante Jezael Mejia Clemente	· · 7
Derecho al deporte gratuito	- 12
Un deseo hecho derecho Dante González Valdivia	-16





n un poblado pintoresco y misterioso, en algún rincón de México, se ocultaba un secreto delicioso. Durante generaciones, las familias locales habían preparado platillos únicos y deliciosos, transmitiendo con cuidado de padres a hijos sus recetas secretas. Pero un día sucedió algo inesperado que cambió el destino de su tradición gastronómica.

Todo comenzó con una pelea entre dos familias sobre cuál de ellas tenía la receta más rica de tamales. La pelea se convirtió en un conflicto que dividió al poblado en dos bandos. Los habitantes, preocupados por mantener sus recetas en secreto, dejaron de compartir sus conocimientos gastronómicos, y la rica tradición gastronómica del poblado comenzó a desvanecerse.

En medio de este conflicto se encontró María, una niña de 10 años. Ella adoraba la comida que su abuela le preparaba con amor, pero desde que estalló la pelea, su abuela se negaba a compartir sus recetas con la gente, incluso con su familia. María se sentía triste y confundida porque sabía que la comida era una parte fundamental de su cultura y lo que hacía especial a su poblado.

Un día, mientras caminaba por el centro del pueblo, María vio a sus tres mejores amigos: Javier, Rosi y Pepe. Compartió su pesar con ellos y les habló de cómo la pelea entre las familias había separado a su comunidad y les impedía disfrutar de la comida que tanto amaban.



Pepe, el más ingenioso del grupo, propuso una loca idea:

—¿Y si organizamos un evento en el que todas las familias compartan sus recetas secretas? Así podremos demostrar que nuestra comida es sorprendente y única, y quizá podamos unir nuevamente a la comunidad.

Los cuatro amigos comenzaron a planificar el evento, al que llamaron "Festival del abrazo gastronómico". Sabían que necesitarían la ayuda de todos para que funcionara, así que visitaron a todas las familias del pueblo, explicándoles la importancia de preservar su rica tradición gastronómica y cómo podrían hacerlo si compartían sus recetas en el festival.

Poco a poco, la comunidad comenzó a ver el valor de la propuesta de los niños. Las familias se emocionaron ante la idea de transmitir su amor por la comida a las nuevas generaciones. El conflicto que había dividido al poblado comenzó a ceder, y las familias comenzaron a trabajar juntas en los preparativos del festival.

Llegó por fin el día del "Festival del abrazo gastronómico". La plaza estaba llena de mesas cubiertas de ricos platillos de todas las familias. Había tamales, enchiladas, mole, elotes y muchas



otras delicias que se habían guardado con celo durante generaciones.

Las familias compartieron sus recetas con entusiasmo, explicando cada paso y secreto con los niños que se acercaban con curiosidad. Los pequeños, con ojos brillantes, escuchaban con atención y preguntaban sobre los ingredientes y su preparación.

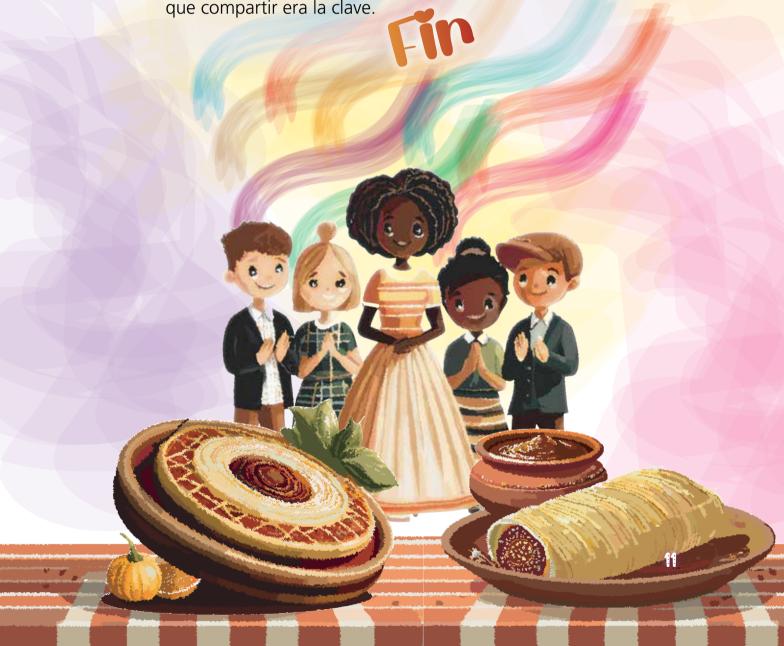
El aroma alucinante de la comida llenaba el aire mientras la música tradicional sonaba al fondo. Los niños corrían y jugaban, disfrutando de la deliciosa comida y la sensación de unión que se respiraba en el ambiente.

Al final del día, todos formaron un círculo alrededor de María y sus amigos, quienes miraban con profunda satisfacción, sabiendo que habían logrado reunir a su comunidad y preservar su tradición gastronómica.

Con el apoyo de todos, crearon un nuevo derecho para los niños de su pueblo y de todo México: el derecho a compartir y preservar la tradición gastronómica. Ahora, los niños tenían el derecho de aprender y disfrutar de las recetas que habían sido parte de su cultura durante generaciones.



El poblado volvió a unirse y las familias continuaron compartiendo sus conocimientos gastronómicos con las nuevas generaciones. María y sus amigos habían demostrado que incluso en medio de la discordia, la comida podía ser un lazo poderoso que unía a la comunidad y que compartir era la clave.



Categoría 1 Segundo lugar



Vianey Sánchez Hernández

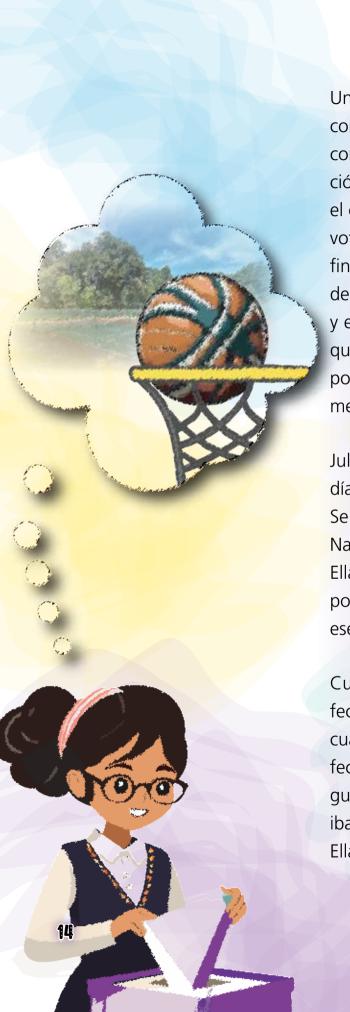


Que todos los niños puedan practicar el deporte que gusten de manera gratuita.

Que todos los niños mexicanos tengan acceso a instalaciones deportivas de manera gratuita, como parques, deportivos o escuelas, con personal capacitado.

abía una vez una niña llamada Julieta, de 11 años, y vivía en la Ciudad de México. Ella amaba el basquetbol y algún día le gustaría pertenecer a la NBA como basquetbolista profesional. Un día ella les dijo a sus papás que quería inscribirse a basquetbol, pero ellos le dijeron que no porque la inscripción costaba mucho; ella se puso muy triste y se fue a su habitación y siguió en su tarea.

Al día siguiente se despertó y se fue a su escuela, el Colegio Miguel Ángel, donde a la salida siempre se iba a la secundaria a ver a los niños de básquet jugar para aprender a jugar ella también. Cuando llegaba a su casa siempre jugaba con su balón de básquet y a practicar con su canasta.



Un día hacía su tarea de informática en su computadora y le llegó una notificación de correo electrónico que, como no lo reconoció, les habló a sus padres, quienes revisaron el correo. Se trataba de una convocatoria de votos por un derecho; era algo increíble, por fin ella vería a un niño votar y ella sería una de ellos. Revisó la fecha de la convocatoria y era el 20 de noviembre 2023, lo bueno es que ya estaba a punto de acabar octubre porque ese día era 20, o sea, sólo faltaba un mes.

Julieta siguió con su vida cotidiana y pasaron días y semanas hasta que por fin llegó el día. Se despertó, se cambió y se fue al Instituto Nacional Electoral para votar por su derecho. Ella votó por el derecho al deporte gratuito, porque pensó que si la mayoría votaba por ese mismo derecho, al fin podría ir a básquet.

Cuando todos acabaron de votar, dieron una fecha específica para contar los votos y decir cuál derecho es el que se va a ejercer. La fecha fue el 25 de noviembre 2023; ella con gusto asistió y cuando llegó dijeron que se iba a ejercer el derecho al deporte gratuito. Ella estuvo muy feliz.

Luego se inscribió en básquet y era muy buena, porque sus compañeros entrenaban horas en la escuela pero, a diferencia de ellos, entrenaba dos horas en la escuela y tres en el deportivo. Un día hubo un partido y ella fue titular en su primer partido, el cual fue contra los Leones Rojos de León. Luego pasaron dos partidos como titular y en el cuarto partido pasó lo peor: una niña de la selección de las Vagueras Cafés la empujó y cayó sobre su muñeca y se la fracturó. Julieta se enojó mucho, pero a la vez se entristeció demasiado porque no podría jugar durante 15 días y el concurso de basquetbol para la miniliga de la NBA era en 21 días y ellos ya estaban convocados.

Ella se dijo: "Pues ya ni modo, tendré que esperar para poder volver a jugar".

Pasó una semana y hablaba por videollamada con su equipo de cómo iban en los partidos. Al recuperarse jugó y gracias a ella ganaron, y ahora eran el mejor equipo desde 6° de primaria hasta preparatoria o la universidad. Ella se convirtió en una gran basquetbolista e inspiró a varias niñas.







aniel se preparaba para ir a la escuela. Él es un niño de 10 años que va en quinto grado de primaria.

- —¡Daniel, baja a desayunar! —gritó su madre.
- —¡Ahí voy! —gritó Daniel y bajó rápidamente para comer lo que le había hecho su madre, que era cereal con leche.
- —¡Mmm, qué rico! —dijo Daniel con mucho entusiasmo. Cuando terminó de comer su cereal su madre le pidió que se fuera a cambiar.
- —Ah, no quiero —respondió Daniel con flojera.
- —Ya ve a cambiarte —ordenó su madre.
- —Okey, mamá.

Daniel fue a cambiarse. A él no le gustaba el uniforme porque le incomodaba y no era como él quería.

- —Ya me cambié, mamá.
- —Okey, ahora lávate los dientes.

Daniel se lavó los dientes y metió sus materiales a la mochila.

Vamos, Daniel, sube al auto, que se nos hace tardedijo su madre apresurada.

Daniel se subió al auto y se fueron a la escuela. Cuando llegaron, su madre se despidió de él dándole un beso en la mejilla. Entró a su salón y se sentó en un banco.

- —¿Cómo estás, Daniel? —dijo Alfredo, su mejor amigo.
- —Bien, ¿y tú? —respondió Daniel.
- —Muy bien —dijo Alfredo.

De pronto llegó la maestra.

- —¡Buenos días, maestra! —dijeron al mismo tiempo todos los alumnos.
- —; Están listos para el examen? —preguntó ella.
- —Sí, maestra —contestaron ellos, pero Daniel no estaba tan seguro de poder hacerlo. Él sí había estudiado y sí era bueno en todas las materias, pero el problema era que su uniforme le incomodaba mucho. La maestra fue pasando por cada lugar entregando el examen de Español y Matemáticas.
- —Bueno, ya pueden empezar a contestarlo —dijo la maestra. A Daniel le incomodaban los zapatos, sentía que sus pies se le calentaban, que los pantalones se le pegaban a las piernas y eso le molestaba, y la tela de



la camisa le daba picazón; todo eso lo desconcentraba. Cuando se acabó el tiempo para contestar el examen, Daniel sentía que le iba a ir muy mal, pues siempre que había examen sacaba malas calificaciones.

Después de un rato sonó el timbre para el recreo. Daniel salió y se sentó en un comedor y abrió su lonchera.

—¡Oh, no! Otra vez sándwich de guacamole con queso —dijo Daniel decepcionado, cerró su lonchera dejándola intacta y se fue a explorar los jardines de la escuela, al cabo siempre lo hacía cuando le mandaban sándwich de guacamole con queso o de atún. De pronto vio un brillo y lo siguió. Cuando se acercó venía del "Pasillo prohibido", llamado así porque ese espacio estaba en remodelación, pero jamás lo habían terminado.

Daniel entró y vio un amuleto que brillaba, tenía un marco de metal y en el centro una estrella de color oro. Cuando se acercó apareció una señora con una narizota inmensa, un sombrero negro con un listón morado, una túnica morada y zapatos negros.

- —Veo que encontraste mi amuleto —dijo la señora con un tono de voz rasposo.
- —¿E... e... es u... u... usted u... u... una bruja? —preguntó Daniel con nerviosismo.
- —Algo así —dijo la señora—, y veo que te va mal en clases.





–Bueno, más bi<mark>en el deseo es para resolver tu problema</mark> del uniforme que no te deja trabajar a gusto —dijo la

señora.

—Pues entonces voy a pedir, voy a pedir, voy a pedir, no, mejor eso no, o tal vez sí, o tal vez no. Bueno, voy a pedir que pueda ir con la ropa que yo quiera a la escuela —dijo por fin Daniel.

—Okey —dijo la señora. Ella le puso el amuleto y a Daniel le empezó a doler el cuerpo y de repente se desmayó. Cuando despertó, la señora ya no estaba, ni el amuleto, además de que ya había sonado el timbre que indicaba que se acabó el recreo.

Daniel entró al salón y vio que ninguno de sus compañeros llevaba uniforme, sino que todos vestían diferente. Todos se le quedaban mirando. Daniel fue con Alfredo.

—Alfredo, ¿por qué nadie trae uniforme? —preguntó Daniel.

—¿Qué has dicho? —preguntó Alfredo mirando la ropa que llevaba puesta Daniel.

- —¡¿Que por qué no traen uniforme?! —repitió Daniel.
- —; Qué es uniforme? —preguntó Alfredo.
- —Pues es la ropa que siempre nos ponemos para ir a la escuela, ¿acaso estás loco? —dijo Daniel con extrañeza.





las piernas, ni los zapatos le calentaban los pies, ya que se fue en calcetines y la camisa ya no le daba picazón. Ahora sí que ya estaba listo para el examen. Cuando terminó ya era hora de irse a casa. Su mamá lo recogió.

Después de una semana la maestra les dio los resultados del examen.

- <u>-¿</u>Cuánto sacaste? —le preguntó Alfredo.
- —Saqué 9.8 —dijo Daniel muy emocionado—, ¿y tú?
- —Un 9.6 —respondió Alfredo.

Daniel estaba muy contento con su nueva vida. Nunca más iba a usar ese horrible y desagradable uniforme. Este nuevo derecho de los niños le encantaba. Ahora nadie de su salón se burlaría de sus calificaciones.



La versión electrónica de *Cuentos de niños y niñas para niñas y niños*. *Cuentos ganadores del 16º Concurso Infantil y Juvenil de Cuento* se terminó el 16 de agosto de 2024. El cuidado de la edición estuvo a cargo de Oscar Jordan Guzmán Chávez, supervisor de grupo "B". Se utilizaron las fuentes tipográficas Frutiger LT Std, Candy Cake, Sweet Unicorn, Magic Spots y Magic Stary.

